

GUIA DE ESTIMULACIÓN TEMPRANA

El oído comienza a desarrollarse en el útero materno y, todo el aparato auditivo termina de formarse a partir del tercer mes de embarazo. Desde ese momento, se puede decir que el bebé puede oír, aunque los sonidos que le llegan desde el exterior se ven amortiguados por el líquido amniótico y tejidos de la madre. Una de las primeras pruebas que hacen a los niños al nacer es la de audición, para detectar cualquier problema.

La Doctora Gracia Aránguez, D.R.L. miembro del Comité de expertos del programa de Detección Precoz de Hipoacusia en recién nacidos de la Comunidad e Madrid. Coordinadora de dicho programa y del programa de implante coclear del Hospital General Universitario Gregorio Marañón, nos habla de la sordera en bebés y niños.

1. ¿Cuáles son las causas de la sordera infantil?

Hay diferentes factores que pueden dar una hipoacusia infantil. El 80% de las hipoacusias infantiles ocurren en el nacimiento o en la etapa neo natal, por eso es muy importante siempre analizar todos los factores de riesgo que puedes tener un niño antes de nacer. Factores de riesgo auditivo son infecciones de la madre durante el embarazo, problemas durante el parto, lesiones familiares que se van hereditando en sucesivas generaciones, pueden ser infecciones en el momento del parto y patología que puede ser concomitante con pérdidas de audición.

2. ¿Qué puede provocar la hipoacusia en los niños?

La pérdida de audición es muy importante porque conlleva con ello la pérdida del lenguaje y del habla y por tanto un retraso en el aprendizaje y en el comportamiento y en las habilidades sociales que tienen los niños, tenemos que tener en cuenta que todo el conocimiento que no es intuitivo entra con la audición, luego la repercusión es muy seria y muy importante en esos niveles.

3. ¿Cuáles son los problemas más comunes de audición en la primera infancia?

En la primera infancia los problemas de audición más comunes son secundarios a las otitis de repetición que los niños tienen. Hay que distinguir entre las otitis externas de verano que no causa una gran pérdida auditiva y las otitis medias-agudas del invierno que esas sí causan una pérdida de audición. Y luego hay una forma que es la otitis serosas, el moco dentro del oído del niño, que causa esa pérdida de audición.

4. ¿Cómo podemos sospechar que un niño padece sordera?

Como padres podemos ir observando si nuestro hijo se va desarrollando bien así cuando un niño nace desde que nace y en los 3 primeros meses de vida le sorprenden los ruidos y el niño tiene lo que nosotros denominamos los reflejos cocleares. Es capaz ante un ruido de sorprenderse de despertarse y eso nos hace denotar que el niño no tiene un problema auditivo.

Cuando el niño ya tiene de 3 a 6 meses le gusta jugar con cosas que vayan sonando va intentando pararse en el juego intentando buscar la fuente sonora. A partir de los 8 meses al niño cada vez le gusta más jugar con el sonido. A partir de ahí, en el año, el niño empieza a reconocer su esquema corporal, sabe dos o tres palabras dice; papa, mama, lo referencia bien, sabe a quién tiene que llamar cada cosa.

A partir del año y medio, dos años cada vez va teniendo un vocabulario más rico, puede hacer frases de hasta dos palabras y a partir del tercer año que es cuando tenemos integrado el lenguaje, el niño es capaz de tener un vocabulario de 500 palabras y hacernos frases de 4 o 5.

5. ¿Qué hacer ante la sospecha de un problema auditivo en nuestro hijo?

Lo que hay que hacer es encaminarnos a nuestro pediatra o nuestro otorrino para que nos lo confirme. Aun así tenemos que tener presente que en el curso del desarrollo los niños pueden tener pérdidas de audición en el tiempo fluctuantes por otitis, por otros problemas, y en este tiempo nosotros tendremos que tener cuidado de que nos entienda bien, el primer año es el gesto, siempre frente nosotros, siempre hablándole. Si aun así sospechamos hemos de confirmar que tenga un problema auditivo para poderlo tratar.